

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Herault).
ASTILLAS: D. Guillermo Marqués—General Pavía-7-Arcibo (Pto.-Rico.)
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco.)

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:

Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bartolomé n.º 17

SÓLLER (Baleares.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id.
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id.
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.
PAGO ADELANTADO

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, pseudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

Sección Literaria

EL PASTOR DE BARBASTRO

La lucha de la nación española con el César de este siglo y con los soldados de Austerlitz y de Marengo, ha dado páginas brillantes a la historia y no pocos ejemplos dignos de imitarse. En los desfiladeros y gargantas de Barbastro, batíanse cuerpo á cuerpo españoles y franceses, pero generalmente perdían éstos, porque en país enemigo no existen treguas, ni se dá cuartel.

En una alegre mañana del mes de Junio, estaba sentado un pastorcillo como de doce años á orilla de un arroyuelo mirándose en los cristales de la corriente, y, mientras sus cabras pacían, entonaba uno de esos cantares populares que tanta expresión encierran:

La Virgen del Pilar dice
que no quiere ser francesa,
pero sí la capitana
de la tropa aragonesa.

Repitiendo estaba las últimas palabras, cuando dos granaderos franceses se presentaron delante del asombrado pastorcillo, y levantándolo en el aire, lo llevaron á cierta distancia, hasta un desfiladero en donde aguardaban numerosos soldados.

—Guía—le dijeron en mal castellano,—guía, y cuidado, porque tu vida responde.

El niño obedeció dirigiendo miradas medrosas á los enemigos y mal encubriendo el odio y la poca voluntad con que los seguía. De este modo caminaron por espacio de una hora hasta llegar á la aldea más cercana, en donde pernoctaba el destacamento, y con él algunos jefes que recorrían el país y lo estudiaban para sus planes estratégicos.

—General—dijo uno de los soldados;—hemos encontrado cerca de aquí á este pastor, y tal vez fuera más fácil adquirir noticias por él, que no por esa pécora.

El pastorcillo Pablo levantó la cabeza, y la sorpresa le hizo dar un paso hacia adelante. Había visto á una hermanita suya atada á un árbol; las palabras acudieron á sus labios, pero se detuvo y calló; Lucía le hacía señal de silencio: así lo comprendió.

—Este itinerario no está bien—exclamó el general con marcado mal humor; y repuso volviéndose á Lucía:—¿El pastor, es de tu aldea?

La jóven inclinó la cabeza en señal de asentimiento.

—Vamos, basta de farsa: no creo que

eres muda, porque un soldado te escuchó cuando hablabas con tus vacas.

La jóven no contestó.
—Acércate, muchacho—dijo el General;—¿has visto pasar por aquí algunos guerrilleros?

—No, señor—contestó Pablo sin vacilar.

—Mírame frente á frente. Hace dos días que acampaban en estos contornos y que se replegaron hacia tu aldea. ¿Qué camino han seguido?

—No los he visto.

—Escúchame y dime la verdad, ó calla y no mientas; fingete mudo como esa vagabunda, pero no trates de engañarme. La vida vale algo y poco me costará quitártela; ¿esta chicuela es muda?

—Sí, señor.

—¿La conoces?

—Sí, señor.

—¿Cómo se llama?

—Lucía Perez.

—Y dime, ¿el camino de Barbastro es á propósito para hombres y caballos?

—No deja de ser malo, pero yo conozco otro mejor.

—A ver, que desaten á esa mozueta y que la vigilen así como á este niño. Capitán—añadió el General, dirigiéndose á un jóven de fisonomía bondadosa y franca.—Encomiendo esos chicos á su vigilancia; usted manda la vanguardia; hoy estaremos todo el día aquí, y á las dos de la madrugada saldremos para la expedición, llevándonos al pastor por guía.

Lucía y Pablo, ocuparon el centro de la vanguardia. Escalonados los centinelas pasó el día sin que ocurriera acontecimiento alguno, y por la noche, los soldados, formando pabellón con las armas y haciendo almohadas de sus mochilas, se entregaron al descanso.

Lucía y Pablo, sentados uno al lado del otro, se dejaron caer sobre sí mismos cual si el sueño los rindiera.

—¿Podremos escapar, hermana?—preguntó el pastor.

—Sí, pero necesitamos que no se despierten, ó que sea cuando no tengan lugar á perseguirnos.

—¡Cuidado! Mira que son muy malos.

Pablo calló, y durante dos ó tres horas nada anunció que los dos niños estuvieran despiertos. Varias veces se despertaron los granaderos que los custodiaban, pero al ver su inmovilidad se convencieron de que nada había que temer y se entregaron al sueño.

El pastorcillo tiró entonces del vestido á Lucía, y, en voz muy baja, le dijo:

—Ya es tiempo; sígueme.

Una idea infernal había cruzado por

su imaginación; el odio á los franceses y el patriotismo la habían hecho brotar.

—Deslízate hasta el barranco—le dijo á Lucía.

La jóven, arrastrándose, se fué separando de los soldados poco á poco. El niño encendió un pedazo de yesca, y acercándola á un montón de cartuchos la colocó de modo que minutos despues estallase, y esquivándose á las miradas de los centinelas fué á reunirse con su hermana. Una horrorosa explosión despertó á los durmientes, quienes desparvoridos en medio de los gritos y alarmas, no sabían qué pensar ni á dónde acudir.

—¡Los guías, los guías!—gritaron,—¡que se escapan; fuego sobre ellos, traidores!

En aquel momento una bala atravesó el costado de la valerosa Lucía, que cayó en el barranco sin lanzar un gemido. Pablo siguió corriendo, y protegido por la obscuridad de la noche, escapó milagrosamente llegando dos horas despues al campamento de los guerrilleros españoles. Preguntó por el Jefe y refirió lo sucedido, derramando lágrimas por su infeliz hermana, y diciendo:—Soy un niño, pero juro vengarla.

—¿Quieres quedarte con nosotros?—le preguntó el guerrillero.

—Sí, señor; para algo serviré.

—¿Cómo te llamas?

—Pablo Perez.

—Tienes la madera propia para hacer de ti un valiente; quedas admitido; guíanos á donde se encuentra el destacamento francés.

—Con lo sucedido, tal vez se habrán alejado—hizo observar uno de los oficiales.

—No, señor—contestó Pablo;—no conocen el camino y tienen que atravesar un desfiladero muy angosto.

Media hora despues salía la guerrilla de Mina, en persecución de las tropas francesas, llevando por guía á Pablo. El destacamento, una vez reparado el desórden, habíase puesto en marcha; pero, ignorantes del camino y no encontrando á nadie que quisiera indicárselo, caminaba poco y penosamente.

—¡Ahí están—gritó Pablo al dar la vuelta á un recodo.

La guerrilla se hallaba en lo alto de una loma y desde allí podía diezmar á mansalva las filas francesas, y cortarles la retirada con escasa fuerza. La primera descarga sembró la consternación y el pánico entre aquellos soldados que en Rusia y en Alemania habían combatido contra poderosas y aguerridas tropas. España vengaba las derrotas sufridas por las demás naciones y con su ejem-

plo levantaba el espíritu de los pueblos que habían creído invencible á Napoleón I.

Continuaba la fusilería, y los guerrilleros defendidos por la posición que ocupaban no habían sufrido baja alguna. Era muy difícil para los franceses defenderse contra un enemigo oculto y morían ó más bien se dejaban matar uno á uno.

Pablo hacía sus primeros ensayos y á la verdad que le honraba su aprendizaje, pues en aquel día ganó el honoroso dictado de valiente. La muerte de su hermana estaba vengada, pero en su corazón habíase encendido un odio inextinguible contra los franceses. Su bautismo de sangre estaba hecho, y los jefes, á pesar de su corta edad, lo recompensaron nombrándole corneta.

Pasaron los años; Pablo era el mortal enemigo de las tropas francesas y llegó hasta á adquirir cierta celebridad por aquella persecución sin tregua. Hallábase un día en las cercanías de Burgos, donde acampaban fuerzas considerables preparadas para próxima batalla. Las avanzadas ocupaban un largo espacio y no muy lejos, separado únicamente por un pequeño valle, se veía al ejército español en posiciones, si no muy ventajosas, tampoco favorables para el enemigo.

Los escuchas se hallaban en sus puestos, y, ya en la entrada de la noche, se distinguían los fuegos de ambos campamentos, las llamas de las hogueras, y en torno de ellas á los soldados refiriéndose chistosos chascarrillos, peculiar costumbre en los ejércitos; poco á poco se extinguieron las luces y las tropas se rindieron al descanso.

Pablo era uno de los que pedían siempre el puesto más cercano al peligro; así es que estaba en las avanzadas. Su oído ejercitado advirtió un ligerísimo ruido, y al querer dar la voz de alerta, se sintió sujeto por dos robustos brazos y á la vez que rozaba sus sienes el cañón de un fusil.

—Calla ó eres muerto.

Peró el valiente jóven, despreciando su vida por salvar las de otros, gritó:

—¡A las armas, compañeros!

Tres tiros sonaron á la vez, y Pablo cayó bañado en sangre, pero escuchando el movimiento del ejército puesto en alarma por su voz.

Amaneció: el campo estaba en completo desórden, aun cuando el enemigo se había retirado al verse descubierto. Los heridos que algunos disparos habían causado, fueron conducidos á un pueblo inmediato, donde con esmero eran atendidos por los aldeanos. En una

cama estaba Pablo, desmayado; sus heridas eran de gravedad y los médicos desesperaban de salvarlo. Su heroico esfuerzo había hecho fracasar el plan del enemigo, y jefes, oficiales y soldados admiraban su valor.

Entre las aldeanas había una que más asidua se mostraba, y la cual, al acercarse á Pablo, hizo un movimiento de profunda sorpresa, y durante dos días y dos noches permaneció infatigable á su lado espíando si podía abrigar alguna esperanza de salvación. Al tercer día recobró Pablo el conocimiento.

La pérdida de sangre había sido inmensa, pero ya las heridas presentaban aspecto menos alarmante.

La aldeana se ocultó á las miradas de Pablo, durante una semana, pero al cabo de ella y al presentarle una medicina, se fijó en ella el jóven y lanzó un grito de alegría, de inmensa ternura:

—Lucía—exclamó,—Lucía, ¿eres tú?

—Pablo de mi alma, soy yo.—Abañonada por muerte, fui recogida por unos arrieros, los que, comprendiendo tenía vida, me condujeron á esta aldea; en vano escribí al pueblo, nadie me contestó y te creí muerto. Esta buena gente me acogió y consideró como á una hija y he vivido tres años con el pesar de no saber si existías. Figúrate mi sorpresa al verte entre los heridos; creí morir de alegría al propio tiempo que de dolor; te veía moribundo y temí hasta que me conocieras, pues la impresión podía matarte.

—Pero ¿estoy fuera de peligro?

—Así afirman los médicos.

—¿Y quedaré inútil para las armas?

—No lo creo.

—Pues eso es lo que quiero.

Efectivamente, Pablo permaneció nueve meses padeciendo de sus heridas, y al cabo de ellos, pudo volver al servicio, prestando señalados favores á la causa nacional.

Lucía se casó con un modesto labrador y vió á su hermano llegar á tenet altísimo puesto en la milicia.

Uno de los nietos de Pablo es hoy un valiente general, y el retrato del pastor de Barbastro ocupa el primer puesto en uno de los salones de su lujoso palacio:

LA BARONESA DE WILSON.

Sección Científica

FUERZAS MUERTAS Y FUERZAS VIVAS

Los grandes progresos de la industria se fundan casi siempre en el descubri-

Un momento despues penetraba en la sala un caballero de cerca setenta años, de cabeza completamente cana, de facciones blancas, pero pálidas, y de ojos azules. Tenía buena estatura y porte distinguido; á pesar de su edad andaba derecho; su paso era firme; y no obstante su exterior sencillo, en su dilatada frente se adivinaba un hombre de talento.

—¿Tengo el honor de hablar con don Enrique D...?—preguntó el extranjero despues de saludar.

—¿Y yo tengo la dicha de tener en mi casa á mi querido y respetable maestro, el doctor Muller?—dijo Enrique conmovido.

—El mismo, hijo mio,—dijo el anciano.

Enrique se arrojó en sus brazos.

En aquel momento entró Ricardo y gritó con gozo:

—¡Doctor!—y los tres se abrazaron.

El anciano estaba en medio de sus dos discípulos, y de sus ojos se escapaba una lágrima; aquella naturaleza, fría por la edad y temperamento, pareció reanimarse, y estrechando de nuevo en su pecho á sus dos discípulos, apoyó sus labios marchitos por la edad sobre aquellas frentes radiantes todavía de juventud, diciendo:

FOLLETÍN

LA INSTITUTRIZ

Enrique se retiró y entró Lalita. La institutriz continuaba su labor, pero la aguja temblaba en su mano, y sus ojos no veían lo que hacía.

X.

EL DOCTOR MULLER.

Ricardo suspendió su partida á París. Deseaba ver al doctor Muller y esperaba que le aclarase el funesto misterio que rodeaba á la institutriz; porque Ricardo lo mismo que Enrique, cuanto más veían á la jóven, menos podían persuadirse de que aquella mano fría y blanca de afilados dedos fuese capaz de empuñar un revólver para dar la muerte al autor de sus días.

Ricardo sentía crecer su pasión todos los días; había conocido á muchas mujeres, pero lo diremos, y de seguro no nos desmentirán los lectores que se hallen en el caso de Ricardo, pocos son los hombres que conocen á muchas mujeres que sepan verdaderamente lo que es la mujer.

tratar con mujer alguna, y todo lo medía con el mismo nivel. Por esto, cuando vió á la institutriz, su belleza impresionó sus sentidos; pero al relacionarse con ella ó al ver aquella pureza, aquella finura que no había visto en los seres despreciables que conociera antes, quedó encantado. No sucedía esto con Enrique, pues el que fué esposo de Emilia no vió en la institutriz más que una mujer semejante á la dulce compañera que Dios le quitó; pero Ricardo, ajeno á los sentimientos que animaban á Enrique, se quedó como fascinado y amó con delirio á aquella mujer rodeada de misterio que no respiraba más que pureza.

Enrique sintió por la jóven admiración, cariño si se quiere; pero esto sólo era (permítaseme la comparación) lo que experimenta el que lee una obra que le deleita, y que, concluida la primera parte, ve en la segunda la continuación de lo que tanto le gustaba.

Ricardo leyó la misma obra, pero para él era nueva y tan nueva que hasta el idioma que hablaba al corazón era distinto. En una palabra, Ricardo conoció lo que era amor por primera vez; y al recordar las relaciones que antes tuviera, lo que él había creído verdaderos

amores, dijo para sí: «Esta es la verdadera mujer.» y se convenció de que nunca había conocido mujer alguna hasta entonces, y que el sentimiento que antes probara, sólo era un sentimiento grosero, tan lejano del verdadero amor, cuanto dista lo falso de lo cierto.

Enrique leyó en el interior de Ricardo, y éste, por su parte, le confió toda su pasión, todos sus pensamientos; pero, abismado en ese nuevo Edén, no observó que á medida que sus confidencias se adelantaban, su amigo perdía el color y su voz temblaba al contestarle; y cuando le dijo: «Aguardo la venida del doctor Muller para aclarar este misterio, y sea lo que fuere, ofreceré mi mano á esa jóven.» no advirtió que Enrique hubo de acercarse al balcón para respirar con fuerza y que una fuerte emoción parecía ahogar su voz en su garganta.

Una tarde llamaron á la puerta, y Benito vino á avisar á su señor que un caballero anciano pedía por él.

El corazón de Enrique dió un salto, y preguntó si el tal parecía extranjero.

—Sí,—contestó Benito,—habla el español con el mismo acento que la señora Muller.

—Dile que entre.

miento de grandes fuerzas naturales, ó en la movilización y en el empleo de fuerzas ya conocidas, pero no utilizadas.

El alma y la vida de la industria es la fuerza, ó sea la energía: en suma el caballo de vapor ó de kilogrametro.

Por eso la industria adquiere desarrollos prodigiosos, cuando aparece la máquina de vapor, mejor dicho, la máquina de fuego; porque el vapor es un agente intermedio, un verdadero resorte de la maquinaria.

La verdadera energía está en el carbón de piedra, en el combustible que arde, en el átomo de oxígeno, celebrando sus bodas misteriosas con enorme desarrollo de calórico.

Esa es la fuerza, que aún está viva; la atracción entre el carbono y el oxígeno. Cuando la combinación química se ha realizado; cuando ambos elementos químicos han satisfecho su ansia de unirse; cuando se han convertido en ácido carbónico y en humo, ya la fuerza vivió lo que había de vivir; ya engendró el calórico que había de engendrar; ya no es una fuerza, que casi pudiéramos decir que vive; sino que es una fuerza que ha muerto.

Y la industria recibe nuevos alientos y se preparan nuevos desarrollos cuando se descubre el dinamo. No porque el dinamo traiga energías de repuesto, sino porque puede movilizar y aproximar y hacer entrar en juego grandes potencias naturales que andaban perdidas y dispersas, y, si se me permite la palabra, hoigazaneando por las quebradas de los montes, en las corrientes de los ríos, en la ondulación poderosa de la marea, en el tostado arenal, ó en el espacio abierto á las grandes potencias aéreas.

Pero cuando una turbina, por ejemplo, recoge un salto de agua y aplica su energía al movimiento de un dinamo, y engendra una corriente eléctrica, la fuerza no está ni en el dinamo ni en la turbina, que son por sí, desde nuestro punto de vista, masas inertes.

La fuerza reside en la masa de agua que cae desde una altura y que al caer desarrolla un trabajo.

En el ejemplo anterior al caer el oxígeno sobre el carbono en infinitas cataratas infinitesimales, es cuando se desarrollaba la energía, que luego utilizaba la industria.

Fues en este nuevo ejemplo, al caer el agua desde lo alto á lo bajo de la montaña, ó sea hacia el centro de la tierra, es cuando se desarrolla la potencia hidráulica.

El agua en alto y el centro de la tierra en bajo, tienden á unirse, y al caminar ambas masas una hacia otra aproximando sus centros de gravedad, es cuando se desarrolla el trabajo, que luego, por la turbina y el dinamo y el hilo conductor, llega á la fábrica.

Y cuando el agua ha caído del todo, cuando ha llegado al seno del mar, que es su tumba y se ha acercado todo lo que ha podido acercarse al centro de la tierra, desapareció la fuerza, que antes estaba viva, y bien pudiéramos decir, sin forzar mucho la metáfora, que no queda más que una fuerza muerta.

Masas separadas, sean estas masas oxígeno de un lado y del otro carbono; ó sean unos cuantos metros cúbicos de agua de una parte y de otra parte la masa terrestre, que con el pensamiento podemos suponer reunida en su centro, son una energía potencial, que casi pudiéramos afirmar que era una *esperanza inorgánica*; seres que se aman y que esperan unirse.

Dos masas que están separadas y se precipita una hacia otra, engendra calor, ó engendran energía: calor, en el hogar abrasado de la locomotora; trabajo hidráulico en el salto de agua. Son fuerzas en acción, kilogrametros, fuerza viva, amores inorgánicos que se están saciando.

Dos masas ya unidas, y que no se pueden unir más y más estrechamente, son esperanzas realizadas del todo; apetitos satisfechos; fuerzas que murieron: ácido carbónico en la chimenea; humo en el espacio; gotas de agua en el mar: ceniza, en suma.

Y no es que aquella esperanza, aquella fuerza viva, aquella energía que bajaba con la catarata se hayan anulado y hayan sido estériles; no, seguramente. Fueron energías que se convirtieron en trabajo, en calor, en electricidad, en producciones industriales al fin, trazando nuevos y nuevos ciclos, y sufriendo nuevas y nuevas transformaciones.

Pero de todas maneras, las atracciones en acción son fuerzas vivas; las atracciones ya satisfechas son fuerzas muertas.

Muchas fuerzas vivas quedan todavía; pero ¡cuantas fuerzas muertas! El globo

terráqueo es un inmenso cementerio de infinitos cadáveres moleculares; es un amontonamiento de cenizas. Para nuestro viejo globo, el Miércoles de Ceniza casi no tiene fin.

Ceniza, y no más que ceniza; ceniza amontonada y endurecida, son las inmensas formaciones geológicas de caliza. Porque los tres cuerpos de que está formada, el calcio, el carbono y el oxígeno saciaron sus afinidades químicas, su amor inorgánico, si así puede decirse y se unieron tan estrechamente, que ya no pudieron unirse más por completo.

Cuando estaban separados eran una esperanza, una energía en potencia. Al acercarse y unirse fueron una energía en acción; un inmenso trabajo realizado, desarrollando cantidades enormes de calor, que el hombre no pudo utilizar; hoy son fuerzas muertas. Todo banco de caliza es como la loza de un sepulcro titánico. Sólo que á veces una fuerza que viene de fuera, por ejemplo, un ácido enérgico, realiza químicas resurrecciones, pero en cantidades insignificantes y despreciables: la formación geológica continúa muerta.

Y las grandes formaciones de arcilla, la alúmina y la sílice, y el granito y montañas enteras, y toda la costra sólida, es un nuevo hacinamiento de cenizas, un cementerio de fuerzas muertas.

Cuando todos sus elementos químicos estaban dispersos y separados y muy lejos unos de otros, eran una promesa de energía; al unirse, desarrollaron un número incalculable de calorías que el hombre no pudo utilizar. Pero hoy representan la muerte, el amor extinguido, el apetito harto.

El agua de los mares es otro cadáver inmenso que el sol y las diferencias de temperatura agitan y revuelven; es como si un gigante metiese sus manazas en un campo-santo y todo lo revolviere, haciendo chocar huesos con huesos, y cenizas con cenizas, y losas con losas.

Porque cada gota de agua es la combinación del oxígeno con el hidrógeno, afinidad química ya saciada. Al formarse cada gota engendró mucho calor, que se extendió por todas partes; pero al presente esa gota de agua es una fuerza muerta, aunque también pueda resucitar, si fuerzas exteriores separan sus elementos.

¡Pero cuánta agua en los mares, y qué cantidades mínimas en las calderas de las máquinas!

Y no resucitan por fuerza propia, sino por nuevas fuerzas que en ella pueda infundir la industria humana.

El recuento de las fuerzas muertas, que nos rodean, nos espantaría á nosotros, que tanto anhelamos y con tanto derecho la inmortalidad, que hay quien afirma que nos basta para merecerla el desealarla.

El recuento de las fuerzas vivas tampoco es despreciable y en ellas ha de buscar su vida la industria; pero este recuento queda para otra ocasión.

JOSÉ ECHegaray.

Ecos de Ultramar

HONRAS DE D. ANTONIO ROSES

Arecibo, 5 de Marzo de 1898.

Pocas veces se ha rendido á un ciudadano homenaje de dolor más unánime, y pocas también se han confundido todas las clases sociales como ayer, para honrar la memoria de un hombre de bien.

Para los incondicionales, acudir á tan triste solemnidad era asociarse al duelo que la muerte de D. Antonio Roses ha producido. Para los autonomistas, justificaba un homenaje á la virtud, á la constancia y al trabajo, y un tributo de adhesión y simpatía á la democracia y á la libertad.

Los autonomistas quisieron quitar á la ceremonia todo carácter político asistiendo á ella. Eso es muy digno, y muy bien pensado. Nobleza obliga, y de cualquier modo que sea no puede negarse que los autonomistas de Arecibo han ganado una batalla de gratitud en nuestros corazones.

Desde las primeras horas de la mañana las campanas de la iglesia parroquial no cesaron de doblar.

Las paredes del templo estaban cubiertas con colgaduras negras, ribeteadas de anchas cintas amarillas.

En el centro de la nave se levantaba lujoso túmulo, que se componía de cuatro cuerpos cuadrangulares, y que fué hecho expresamente para las honras del malogrado ex-presidente del Consejo de

Ministros D. Antonio Cánovas del Castillo.

En el segundo cuerpo, colocado en su centro, aparecía el retrato del difunto D. Antonio Roses, en medio de una corona de violetas y siemprevivas.

Alrededor del catafalco había colgadas muchas coronas y colocados muchos candelabros.

Casi todas las coronas ostentaban cariñosas y sentidas dedicatorias:

«Los esposos Pizá y Ferrá, á Antonio Roses.»

«A su estimado Jefe, los empleados de Roses y compañía.»

«A su querido tío, Lorenzo Rosés y los hermanos Oliver.»

«A su inolvidable Jefe, la sociedad Roses y compañía.»

«La familia Figueras, á D. Antonio Roses.»

«Los hermanos Gelabert, á D. Antonio Roses.»

«La familia Caballero á su buen amigo D. Antonio.»

«Las Siervas de María, á su protector D. Antonio Roses.»

«Los individuos de la 1.ª compañía del 4.º Batallón de Voluntarios, á su compañero D. Antonio Roses.»

«A su inolvidable Antonio, su Madre y hermanos políticos.»

Y así por el estilo otras más que rodeaban el túmulo.

Poco antes de las nueve empezó á entrar en la iglesia el público.

A las diez empezó el gran oficio y misa de *Requiem*, interpretada con maestría y sentimiento por la música que dirige el profesor Callejo.

Oficio de pontifical el Reverendo Padre Berrios, auxiliándole los presbíteros Ortiz y Puig.

Imposible es numerar todas las personas que asistieron á esta triste solemnidad.

Asistieron al acto muchas señoras principales de nuestra sociedad.

Ocupaba la presidencia el Sr. D. Lorenzo Rosés, sobrino del finado, teniendo á su derecha al Excmo. Sr. D. Vicente Caballero, D. Antonio Figueras, don Francisco Ledesma y D. Eduardo Artau.

Las cuatro filas de los escaños estaban ocupadas por hacendados comerciantes, agricultores, industriales, y por hombres políticos de todos los matices.

Las dos naves laterales estaban invadidas por numeroso público.

Entre las autoridades y personas principales recordamos, al Alcalde Municipal, Sr. Pérez Avilés; Comandante Militar, Sr. Picazo; Juez Municipal, Sr. Pizá; Comandante de Voluntarios, señor Burgos; Capitán de Infantería, Sr. Albert; Capitán de Puerto, Sr. López Saul; Jefe de Orden Público, Sr. Díaz; Teniente de la Guardia Civil, Sr. Artiga; Concejales del Excmo. Ayuntamiento; Cónsul de Inglaterra, Mr. Wilson; Administrador de la Aduana, Sr. Sanz; Dr. Alemán; Díaz (D. Arturo); señores Berga, Padilla, Toste, Rosso (D. Eduardo y don Juan); Matos, Jauregui, Ginorio, Villamil, Lezcano, Gandía (D. Francisco); Martínez (D. Domingo); González Cabezas, Rocafort, López Castro (D. Benigno); Morell, Buxeda, Gelabert, Rozas, Collazo, Juliá, Morales, Villar, oficiales de Voluntarios, Narganes y Cosgaya, Linao, oficiales del Cuerpo de Bomberos, Colón Bonfilio, Porrell, Inspectores de Seguridad y Vigilancia, Ledesma (don Manuel), Galanes, D. Victoriano Cruz, D. Ramón Velez, Navas, Huelva, Lourido (D. Francisco y D. Perfecto), Sánchez, Mera, Bataucourt, Pizá (D. Damián y D. Juan), Latorre, Juarbe, Combell, Bernat, Baltroins, González Candamo, María, Boneta, Calderón, Ferrasa, Casaldue, Aguirre, Lago, Dobal, Alfonso, y otros muchos que iban en representación de los gremios y de familias particulares, cuyos nombres es imposible recordar en estos momentos.

No ha podido asistir el respetable Juez de primera instancia, Sr. D. Mariano Pérer Setiem, que aunque está casi restablecido, sale todavía muy poco de su casa.

El ilustrado P. Leadó despidió el duelo con acentos elocuentes y conmovedores.

D. Antonio Roses ha muerto; pero su memoria vive entre nosotros, y será ejemplo de virtudes y enseñanzas inolvidables.

Poco antes de las doce se dió por terminada la triste ceremonia que ha revestido gran pompa y solemnidad.

También asistieron varios amigos políticos particulares de los pueblos del departamento.

Al borde de su tumba queda escrita esta lección: «Aprendamos á valer lo que él valía.»

Aún está fresca la tierra que cubre su

cadáver. La alabanza podría parecer adulación para emitir un juicio imparcial y sereno respecto al hombre trabajador y honrado que acaba de morir.

Pero, no; nuestras alabanzas son justas, y están dictadas por un sentimiento de piedad, impropio para ofuscar la razón:

Los elogios de sus actos como hombre y como ciudadano, nos parecen, por lo tanto, dignos de la bendición de la patria y del aplauso unánime del país.

Fué un obrero sencillo, incansable, y ha tenido la virtud de elevarse así mismo, elevando á los suyos á más alta esfera de prosperidad y bienestar.

Esa es su mayor gloria, que hoy refleja sobre su sepulcro rayos deslumbradores.

¡Don Antonio Roses ha muerto!
¡Descanse en paz, y que Dios bendiga su alma al recibirla en su seno!

AMICIS.

Ecos regionales

El Sr. Vicario Capitular, sede vacante, de esta diócesis, ha expedido la siguiente circular:

«Las calamidades que afligen actualmente á nuestra amada Patria han conmovido el corazón de S. M. la Reina Regente (q. D. g.), obligándola á invitar, por medio de los respectivos Prelados, á todos los fieles cristianos de España para que levanten al Cielo sus manos suplicantes, mientras nuestros valientes pelean en el campo de batalla y se aprestan á nuevos y más formidables combates.

Al trasmitiros el ruego de nuestra piadosa Soberana, debemos exhortaros con toda eficacia á que oreis fervorosamente durante estos días ante la presencia de Dios para que se compadezca de nosotros y nos libre, si es posible, de este cáliz de tantas amarguras. Uníos á Jesucristo en su pasión sacrosanta, consideradle oprimido bajo el peso inmenso de tantas responsabilidades que El asumió misericordiosamente, contempladle como el blanco de las iras divinas, hecho ludibrio del pueblo, arrollado por los poderosos, llena de desolación su alma santísima en medio del general desamparo.

La historia de estos dolores divinos es el original perenne é insustituible de todos los dolores expiatorios y regeneradores, á que por ley providencial están sujetos los individuos y los pueblos. Reconozcámonos, pues, culpables ante Dios, lloremos los pecados propios y las públicas prevaricaciones, confesemos que la indignación del Señor ha estallado justamente sobre nuestras cabezas, pero al mismo tiempo levantémoslas llenos de confianza para entrever las consoladoras misericordias y atraerlas con oraciones y buenas obras. Dios castiga á los que ama, y nos azota para corregirnos y para que nos hagamos dignos de nuestros destinos providenciales en la Historia. Por consiguiente, no desmayemos ante los inminentes males, pero acudamos á vigorizar y templar nuestro espíritu en la fragua del Corazón de Jesucristo. Durante estos días en que la Iglesia nuestra madre conmemora los grandes misterios de la Redención, rodeemos el sagrado Tabernáculo, postrémosnos ante el Rey inmortal de los siglos y oremos por la Patria. Nadie se desdigne de tomar parte en estas públicas oraciones. Confúndanse los que ejercen autoridad con los más humildes hijos del pueblo, y sin distinciones ni reglamentarias etiquetas juntémosnos todos para exhalar un solo clamor ante el comun peligro.

Encarecidamente recomendamos á los reverendos Párrocos y Vicarios, á los encargados de iglesias y á todos los que en estos días ejerzan el ministerio de la predicación ó dirijan piadosos ejercicios, que den á conocer á los fieles tan angustiosas circunstancias, y que procuren juntamente levantar y esforzar los ánimos abatidos, mediante la oración. A este fin podrán disponer aquellos actos que estén en armonía con la sagrada liturgia de estos días, facilitando así y procurando estas preces como verdadera defensa nacional, en la que deseamos tomen parte muy principal todas las comunidades religiosas, ofreciendo á Jesucristo sus santas obras por la incoabilidad de la Patria afligida.

Palma 4 de Abril de 1898.
Pedro Juan Campins, Vicario Capitular.»

El Administrador de Correos de esta provincia en cuanto tuvo noticia de que el Cuerpo á que pertenece había adqui-

rido por unos milés de pesetas una entrada de paraíso, para la función patriótica que se celebró en el Teatro Real de Madrid, telegrafió en nombre propio y en el de los empleados de estas islas al Sr. Director General ofreciendo un día de haber de todo el personal, habiéndose descontado dicha cantidad de la paga percibida por el mismo á principios de este mes.

También el personal de Hacienda de la provincia en telegrama dirigido por el Sr. Delegado al Ministro del Ramo, se ha ofrecido para coadyuvar en la medida de sus fuerzas á la defensa de la integridad de la Patria.

Notas de actualidad

La Junta patriótica que preside el Ilmo. señor obispo de Sión se constituirá en Madrid definitivamente sin pérdida de tiempo, llevando á su seno á las más valiosas representaciones de provincias. Actívanse los trabajos para adquirir cuanto antes el buque de guerra *España* y se cree que la suscripción patriótica abierta no solo bastará para ello, sino que aún permitirá dotar á nuestra Marina de guerra de otros elementos valiosísimos é importantes de previsión.

En el Liceo de Barcelona se está organizando una función de la índole y en las mismas condiciones que la que se verificó en el Teatro Real de Madrid y cuyos productos íntegros se destinarán á la adquisición de buques.

En el Teatro Apolo de Madrid se está organizando una función con el mismo objeto.

Un periódico propone que los españoles conmemoren el día 2 de mayo, desprendiéndose del sueldo que disfrutan en dicho día, para con el producto que se recaude, se construya un buque de guerra denominado *Dos de Mayo*.

La familia real encabezará la suscripción nacional.

El Banco de España se suscribirá por 500.000 pesetas, ó acaso por mayor cantidad. La Compañía Arrendataria de Tabacos por 20.000 duros. Los señores marqueses de Urquijo y de Comillas, que pertenecen á la junta, harán también importantes donativos.

Todos los fondos que se recauden se depositarán en Madrid en el Banco de España, y en provincias en las sucursales de dicho establecimiento de crédito.

Han entrado á formar parte de la junta el gobernador de Madrid señor Aguilera y el duque de Tamames.

Se está organizando una corrida patriótica en Madrid, ingresando lo que se recaude á la suscripción nacional.

En las ciudades de Zaragoza, Valencia, San Sebastián, Avila, Sevilla, Bilbao, Consuegra y otras, se han formado juntas con objeto de abrir suscripciones y organizar festejos y funciones cuyos productos irán á engrosar la suscripción nacional.

En algunos de estos puntos se han ofrecido batallones de voluntarios caso de que tengan que ausentarse las tropas.

El periódico ciclista *El Veloz Sport* que se publica en Madrid, encabeza en su último número un artículo con el título de *Por la patria*, en el que se expone el proyecto de que las sociedades, club, revistas ciclistas de toda España organicen carreras y festejos, cuyos productos sean destinados á la adquisición de barcos de guerra.

La comisión organizadora de la suscripción nacional para el fomento de la marina de Guerra, que preside el señor obispo de Sión, adoptó los acuerdos siguientes:

Que continúe presidida por tan dignísimo prelado.

Que el crucero que se trata de adquirir no se llame *Dos de Mayo* sino *España*.

Que sea tesorero de la comisión el gobernador del Banco de España, señor Egulior.

Que una comisión compuesta de los Sres. obispo de Sión, Moyá, Ruiz de Velasco y Díaz Forcada visite al señor ministro de Marina para que el Gobierno preste todo el apoyo necesario á la realización del pensamiento y designe algunos nombres para ampliar la comisión si lo consideraba necesario.

Están adoptadas las disposiciones convenientes para que en un momento dado puedan salir para Galicia y Baleares las fuerzas de ingenieros que se conciben necesarias para la defensa de costas.

El *Imparcial* del día 3 del corriente trae las siguientes noticias referentes a los preparativos de guerra que se están haciendo.

«Decíase ayer que antes de ocho días se reunirían, listos y pertrechados, en Cádiz los acorazados de primera *Pelayo* y *Carlos V.* y los de segunda *Infanta María Teresa* y *Cristóbal Colón*.

En este último se ha comenzado ayer mismo a montar a bordo un cañón de 32 centímetros.

A estos cuatro buques se agregará, en cuanto amaine el tiempo, el torpedero *Destructor* en Almería y el *Proserpina*.

También se hablaba de que se habían dado órdenes para constituir importantes depósitos de carbón y pertrechos de guerra en la Península, islas adyacentes y Cuba.»

Crónica Local

El domingo último verificóse en la Casa Consistorial de esta villa la elección de compromisarios para la de Senadores. Asistieron muchísimos electores, casi todos los mayores contribuyentes de que se componen las listas de votantes, y resultaron elegidos por unanimidad el Sr. Alcalde, D. José Serra y Aulet, y D. Jerónimo Estades y Llabrés, a quienes por la distinción felicitamos.

Agradecemos al Sr. Alcalde haya atendido las indicaciones que en nuestro penúltimo número le hicimos acerca de que funcionara de tanto en cuanto la bomba que adquirió el Ayuntamiento para prestar auxilios al vecindario en casos de incendio y se practicaran en su manejo los empleados a quienes aquella se encargue. Ya la anterior semana se hicieron pruebas en la plaza de la Constitución tomando el agua del depósito del surtidor, y esta semana se han practicado de nuevo tomándola del lavadero público de la calle del Príncipe y además del depósito anteriormente nombrado. Todas ellas han dado excelente resultado, por más que a algunos de los espectadores pareciera que tiene la bomba poca fuerza por no arrojar el agua, libre ó sin conducto, encima del tejado de las casas desde la mano del empleado que dirigía el caño estando en la calle.

Lo que importa ahora es que se organice un pequeño cuerpo de bomberos, que aprendan bien el manejo de la bomba y demás aparatos que se adquieran, y a maniobrar por medio de toques de corneta, pues sabido es de todos que las muchas órdenes que se transmiten y las muchas personas que mandan a la vez, producen la confusión y nadie obedece.

El cuerpo de bomberos ocasionaría al Municipio un gasto insignificante, comparado con la utilidad que de una buena organización podría resultar; recomendámosla al Ayuntamiento, con la seguridad de que ha de merecer, si nos escuchan, los aplausos del público.

El vapor correo *Cataluña* no vino a este puerto el lunes de esta semana.

El miércoles a las siete de la mañana llegó el *León de Oro* después de un viaje

más largo de lo que esperábamos, pues que, obligado por el temporal reinante, apenas salió de Cete el viernes de la pasada semana como dijimos en nuestro número anterior, hubo de refugiarse en Portvendres, en donde continuó hasta el lunes. El martes llegó a Barcelona y volvió a salir por la noche del mismo día directamente para este puerto.

Sin pérdida de momento procedió a la descarga y volvió a cargar seguidamente, pudiendo salir de nuevo para Barcelona y Cete el jueves al anochecer. Al primero de dichos puntos llegó ayer mañana sin novedad, según telegrama que recibió su consignatario en esta, y para el segundo, si fuerza mayor no lo ha impedido, habrá salido hoy.

Las funciones de semana santa se han celebrado en nuestra parroquia con gran esplendor y la acostumbrada concurrencia de fieles. El domingo por la tarde fué tal el número de los que asistieron a oír la predicación de *via-crucis* que el templo era insuficiente para contener la multitud, que llegó a llenar el atrio del templo hasta el mismísimo portal del muro exterior, en la plaza de la Constitución.

El jueves llenóse también la iglesia parroquia por la mañana al celebrarse los divinos oficios, y por la tarde y noche gran número de devotos visitaron con recogimiento y compostura los Monumentos de la Parroquia, de la iglesia de San Francisco y del oratorio del colegio de M. M. Escolapias, y las sagradas efigies del *Ecce-Homo* y del Santo Cristo de la Salud que se veneran en los oratorios del Hospicio y del convento de Hermanas de la Caridad, respectivamente. Las visitas continuaron hasta hora muy avanzada de la noche.

Ayer por la tarde cantaronse, como en los dos días anteriores, las mañitines de tinieblas, a cuyo acto asistió numeroso público; y al anochecer tuvo lugar el descendimiento del Salvador, desde la cruz, el entierro, y la Soledad de la Virgen, a cuyos actos concurrió un gentío inmenso, que llenó el templo como hemos dicho estaba en la tarde del domingo de Ramos.

Susurróse días pasados que el dueño de la carnicería situada en la esquina de las calles de la Luna y de la Victoria, que, como recordarán nuestros lectores, vino a este pueblo llamado por varios particulares con objeto de que sostuviera los precios de la carne mas bajos de los que al público exigían varios otros cortantes asociados, habíase unido a estos, y que por esta misma razón aumentarían ahora dichos precios. El cortante de referencia se ha acercado a esta Redacción para suplicarnos hagamos constar que él no forma asociación con ninguno de los demás tableros de esta localidad, sino que continúa solo y expende la carne en idénticas condiciones que al principio de su residencia en esta población.

Complacemos al interesado publicando la noticia conforme a los deseos por el mismo manifestados.

No pudo el Ayuntamiento asistir a la bendición de las palmas, a la procesión y a la misa mayor en la mañana del domingo último, según antigua costumbre, por haber tenido que presidir las elecciones de compromisarios de que hemos dado cuenta; en vista de lo cual el Re-

verendo señor Ecónomo obsequió a los señores de la Corporación municipal componen enviándoles el ramo bendecido que suele entregárseles cuando al acto concurren. A la comisión, a la procesión y al lavatorio, el jueves, y al descendimiento y entierro ayer, asistió la Corporación municipal, presidida por el Sr. Alcalde.

Nos ha obsequiado D. Enrique M. Lladó, consul de la República Argentina en esta isla, con un ejemplar del «Cuadro estadístico inmigrativo correspondiente al año 1897.»

Damos al Sr. Lladó las gracias más expresivas.

La banda de música de esta localidad, bajo la inteligente batuta de su actual Director, D. Martín Bennisar, tocó en las procesiones del jueves y viernes Santos escogidas marchas fúnebres; una de ellas, composición del mencionado profesor, ha sido escuchada con deleite y ha merecido los elogios de los inteligentes, como los han merecido por otra parte la precisión y ajuste con que ha tocado dicha banda, que jamás en este tiempo, en que no han regresado de Francia todavía muchos músicos, habíamos visto tan nutrida.

Al enviarles nuestro modesto aplauso felicitamos cordialmente al director y a los músicos, que todos por igual son acreedores de sincero aplauso y calurosas felicitaciones.

Nuestro estimado amigo D. Miguel Seguí y Oliver llora en estos momentos la pérdida de su pequeñuelo, precioso niño de cinco meses, que falleció ayer después de penosísima enfermedad. Al entierro, que se verificó anoche, asistió numerosa concurrencia y la banda de música de esta localidad.

Reciba nuestro amigo alivio en su dolor.

Esta mañana al toque de gloria se ha izado en la Casa Consistorial la bandera nacional, que desde el jueves estaba a media asta en señal de luto, y el pueblo siguiendo tradicional costumbre ha tiroteado a varios judas.

Plácenos agregar, como prueba de que va ganando en cultura nuestro pueblo, que este año se ha visto menos animado que en los anteriores el tiroteo de referencia.

Por medio de atentas circulares participamos nuestros paisanos y estimados amigos los hermanos D. Juan y D. Pablo Marqués y Colom haber constituido en la Playa de Mayagüez (Puerto-Rico) una Sociedad mercantil que continuará, bajo la razón social de «Marqués y Compañía», las operaciones de la antigua casa «Marqués y Comp.^a Sociedad en Comandita», de cuyo activo y pasivo se ha hecho cargo aquella; y D. Carlos Armstrong, que hace algún tiempo nos comunicó haber conferido amplio poder para todas las operaciones mercantiles de su casa de Ponce (Puerto-Rico) a su hijo D. Carlos Armstrong y Pou, haberla conferido últimamente, además, al antiguo empleado de dicha casa y distinguido paisano nuestro D. Antonio Pastor y Bauzá.

Felicitamos a éste por la distinción de que ha sido objeto, al mismo tiempo que deseamos a la nueva casa Marqués

y Comp.^a suerte en sus negocios y pingües beneficios, como premio de los trabajos de sus socios. A aquel y a estos agradecemos la atención que les hemos merecido.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 31 de Marzo.

Celebró el Ayuntamiento la sesión ordinaria de la última semana el expresado día. La presidió el Alcalde, Sr. Serra, y asistieron a ella los concejales señores Oliver y Estades, Pastor, Palou, Canals, Forteza, Mayol (R.), Arbona y Oliver y Bernat.

Al declarar abierta la sesión fué leída y quedó aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta de una circular de la Excm. Diputación provincial referente a la elección de compromisarios para la de Senadores. Se dió por enterado el Ayuntamiento.

Se enteró también de una comunicación de la Comisión Mixta de reclutamiento de esta provincia, que indica haber acordado el sobreseimiento definitivo del expediente que con fecha 11 de Marzo se mandó instruir para la declaración de prófugo del recluta Miguel Ripoll y Ripoll.

Dióse lectura a dos instancias presentadas por D. Guillermo Enseñat y Puig y D. Salvador Ferrer y Ballester solicitando permiso para construir un edificio en su finca lindante con el camino de *Son Angelats*, el primero, y para prolongar el que existe ya en su finca lindante con el camino de las *Argilas*, este último, previo señalamiento de línea. Acordóse pasaran ambas instancias a informe de la Comisión de Obras.

Acordóse aprobar el dictamen emitido por la Comisión de Obras acerca de lo solicitado por varios vecinos, de cuyas instancias se dió oportunamente cuenta, y conceder a los interesados el permiso que habían pedido, con arreglo al dictamen de referencia.

Se dió cuenta del proyecto del presupuesto municipal ordinario correspondiente al próximo año económico de 1898 a 1899, y después de examinado detenidamente, acordóse por unanimidad dispensarle su aprobación y que permaneciera expuesto al público a efectos de reclamación por espacio de quince días, conforme se preceptúa en el artículo 146 de la ley municipal vigente.

Habiendo observado que la Sociedad «El Gas», de esta villa, deja de cumplir lo establecido en el contrato que tiene estipulado con la Corporación municipal referente al alumbrado público, acordó esta recordar a dicha Sociedad el cumplimiento del citado contrato, pues de lo contrario se verá obligada a exigirle la responsabilidad correspondiente, toda vez que dicha falta es en perjuicio de los intereses generales de la localidad.

Acordóse que el Ayuntamiento celebre en lo sucesivo las sesiones ordinarias a las nueve de la noche, y que se toque la *queda* a las once.

Manifestó la Comisión de Contabilidad haber examinado y aprobado una cuenta presentada por D. Juan Horrach, y el Ayuntamiento acordó el pago de la misma.

Por último se acordó satisfacer a los empleados del Municipio su haber correspondiente al tercer trimestre del corriente año económico.

Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia Parroquial.—Hoy, día 9, al anochecer completas solemnes.

Mañana, día 10, a las 5 y media se cantarán mañitines, procesión y misa solemne con exposición, empezándose las cuarenta-horas dedicadas al Patriarca San José; a las diez, horas menores y la misa mayor con sermón por D. Andrés Nicolau. Por la tarde los actos de coro y al anochecer mañitines solemnes.

Día 11, exposición a las seis con misa solemne; a las nueve y media horas y la misa mayor con sermón que dirá el indicado orador; por la tarde los actos de coro y al anochecer completas y el ejercicio de San José.

Día 12, se concluirán las cuarenta-horas, siendo la exposición a la misma hora, siguiendo luego la misa matinal; a las nueve y media horas y la misa mayor; por la tarde los actos de coro y al anochecer completas, oración, procesión, Te-Deum y la reserva.

En la iglesia de San Francisco.—Terminada la procesión será conducida la veneranda figura de la Virgen al convento, luego después la misa mayor.

Por la tarde reunión mensual para los terciarios, con plática.

El lunes, al anochecer solemnes completas.

Martes fiesta consagrada a la devotísima figura del Santo Cristo; a las 5 y media horas y la misa mayor con música y sermón por D. Andrés Nicolau.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 1.—Hembras 2.—Total 3.

MATRIMONIOS.

Día 3.—D. Jaime Homar Perelló, soltero, con D.^a Juana Tocho Carriera, soltera.

DEFUNCIONES.

Día 2.—D.^a Juana Palmer Campo-mar, de 68 años, casada, manzana 56.

Día 4.—D. Amador Alcover Morell, de 93 años, viudo, onsanche del Sellar.

Día 5.—D. Miguel Bauzá Simonet, de 73 años, viudo, calle de la Romaguera.

Día 5.—D.^a Isabel María Bauzá Casasnovas, de 15 años, soltera, m.^a 65.

Día 7.—Francisca Castañer Colom, de 2 años, manzana 54.

Día 8.—Miguel Seguí Caimari de 4 meses, soltero, calle de Real.

Día 8.—D. Sebastian Bauzá Ripoll, de 71 años, viudo, manzana 56.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 5.—De Palma, en 1 día, laud Internacional, de 27 ton., pat. D. E. Pujol, con 7 mar. y lastre.

Día 6.—De Cete y Barcelona, en 10 horas, vapor León de Oro, de 278 toneladas, cap. D. G. Mora, con 16 marineros, pasaje y efectos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 6.—Para Andraitx, laud Internacional, de 27 ton., pat. D. E. Pujol, con 7 mar. y lastre.

Día 6.—Para Palma, laud San José, de 21 ton., pat. D. R. Ferrer, con 6 marineros y lastre.

Día 7.—Para Barcelona y Cete, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. don G. Mora, con 16 mar., pasaje y efectos.

14 ENSAYOS CIENTÍFICOS Y LITERARIOS

en levantar unos edificios tan parecidos a fortalezas inexpugnables? ¿Eran familias pacíficas que vivían de la caza, de la pesca, del simple pastoreo y de los frutos que les daban los bosques que cubrían la superficie de la tierra?

Unos quieren ver en ellos al hombre salvaje ocupado siempre en combatir a su hermano para gozarse en el botín de la victoria; otros admiran al pastor sencillez y cándido, rodeado de sus hijos como de sus ovejas, contento con saborear la dulce paz de la familia, libre de ambición y de molestas necesidades sociales; otros al guerrero impetuoso, adiestrado en su juventud por su propia madre a desprender con el auxilio de la honda la merienda puesta en sitio elevado; a correr desnudo por los campos; a luchar cuerpo a cuerpo con sus hermanos con objeto de vigorizar sus miembros cuidadosamente ungidos con aceite de lentisco, único que daban entonces nuestras islas, a fin de llevar la palma en los combates.

Sea ó no esto parto de una imaginación exaltada, no de otra manera podían asistir ocho mil mallorquines a la batalla de Cannas entre romanos y cartagineses, y dar la victoria a estos, mediante los certeros disparos de la honda; pero estos hechos son de hoy y nada conducen a ilustrar nuestro tema.

Nosotros al contemplar el prodigioso número de edificios que todavía nos enseñan sus fundamentos próximos a desaparecer, y al considerar el número todavía mayor de los que desaparecieron, para servir de material de construcción, a los pobladores que durante dos ó tres mil años

LA ANTIGUEDAD DEL HOMBRE EN LA TIERRA

Y SUS PRIMEROS PASOS EN LAS BALEARES

se han sucedido en nuestra patria, vemos un pueblo numerosísimo, robusto, no degradado por el vicio y la mollicie, ocupado en levantar edificios para su albergue, para sus templos, para sus sepulcros, para sus fortificaciones, y para recuerdo de sus hazañas; pues para todo esto pueden haber servido las construcciones cuyas ruinas admiramos. Aquellos restos ya informes trasladan nuestro pensamiento a unas edades en que las Baleares pudieron estar mucho más pobladas de lo que están ahora, aunque los habitantes viviesen aislados en sus comarcas, y libres de esos cerros de muralla que nos asfixian; por esto, nos resistimos a atribuir a dichos pobladores el concepto de gentes incivilizadas. ¡Gentes incivilizadas! El hombre incivilizado se contenta con retirarse en una cueva, en levantar una choza, en guarecerse debajo de la copada encina, y no se afana en abrir canteras y partir rocas para levantar tan colosales edificios.

Al contemplar esos bloques, ora informes, ora cortados a escuadra, la inteligencia se llena de confusión y salta la siguiente pregunta:

¿De qué medios se valieron los constructores de los *talayots*, para arrancar aquellas moles, trasportarlas, levantarlas y dejarlas alineadas, en la posición que todavía conservan después de tantas vicisitudes?

Sin máquinas que suponen conocimientos impropios del hombre salvaje, no era posible llevar a cabo trabajos que requieren una suma considerable de fuerzas localizadas, imposible de acumular sin el auxilio de la mecánica. ¡Con cuánta facilidad la imaginación se traslada a la edad

de las pirámides, para concluir que nuestros *talayots* pertenecen a la raza semítica!

Las obras de los *talayots* son rudas, se nos dirá: comparadas con las nuestras llevan el sello de una civilización incipiente; no hallamos en ellas restos de los utensilios indispensables a la vida social y los que hallamos pertenecen a edades relativamente modernas.

La civilización la reconocemos en el cultivo de la inteligencia, en las conquistas sobre la naturaleza, en la elevación del alma a su Creador, en un culto puro dirigido a la divinidad, y nada de todo esto podemos negar absolutamente a los autores de semejantes construcciones.

Las hachas de piedra, las ruedas de molino, las armas de bronce y de hierro, los restos de cerámica y los huesos calcinados, son restos de una civilización particular; más no intermedaria de la nuestra. Las costumbres imprimen un sello particular a los pueblos por el cual se distinguen unos de otros; y tan solamente cuando aquellas nos sean conocidas podremos formar juicio de su estado de civilización. ¿Trataremos de bárbaros a nuestros mayores porque no conocieron el vapor ni la electricidad en las múltiples aplicaciones que se les ha dado en nuestros días?

De aquellos edificios restan solamente las paredes, muchas de ellas informes; nada se conserva en ellos, que no se refiera a despojos de los pueblos que fueron sus herederos, transformándolos, a veces, para sus usos; y no es lícito concluir de ahí que fueron bárbaros sus constructores, porque no admiramos en sus viviendas los ricos muebles de que atestamos nuestras casas.

POR D. JOSÉ RULLAN PBR.

RED METEOROLÓGICA DE CATALUÑA Y BALEARES
SERVICIO DE LA GRANJA EXPERIMENTAL DE BARCELONA.—2.ª quincena de Marzo.

OBSERVATORIO DE D. JOSÉ RULLAN PERO.—CALLE DE S. PEDRO

OBSERVATORIO DEL FARO DE «PUNTA GROSSA»

Table with columns: TERMOMETROS (Mañana, Tarde), VIENTO (Dirección, Fuerza), Atmósfera, Plv., Observaciones. Rows 16-31.

Table with columns: TERMOMETROS (Mañana, Tarde), VIENTO (Dirección, Anemómetro), Atmósfera, Plv., Observaciones. Rows 16-31.

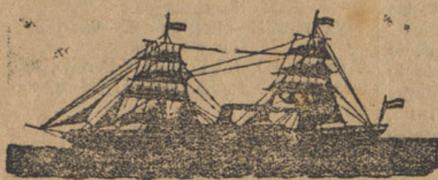
NOTA. Cuando la casilla de la fuerza de los vientos está en blanco indica que la corriente era apenas perceptible, la S. indica que es suave, la F. fuerte, la T. tempestuoso y la U. uracanado. El estado del cielo, en la casilla Atmósfera, se señala por las iniciales: D. que indica despejado y C. cubierto. Las horas de observación son: á las 9 de la mañana y á las 3 de la tarde. Los termómetros están á la sombra. OTRA. En el observatorio del «Faro de la Punta Grossa,» los instrumentos están á 101 metros 620 milímetros sobre el nivel del mar.

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres inserciones á razón de 0'05 pesetas la línea; hasta cinco inserciones á razón de 0'03 pesetas, y de cinco en adelante á razón de 0'02 pesetas. El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas de que se componga, será de 0'50 pesetas. Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se contarán por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Sección de Anuncios

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 pias., del de dos 3 pias., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda. Los comunicados y anuncios oficiales pagarán á razón de 0'05 pesetas y los reclamos á razón de 0'10 pias., la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de éste si es mayor. Los suscriptores disfrutarán una rebaja de un 25 por ciento.

SERVICIO DECENAL



ENTRE SOLLER, BARCELONA, CETTE Y VICE-VERSA

por el magnífico y veloz vapor

LEÓN DE ORO

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes. Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id. Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id. Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

Consignatarios.

EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24. EN BARCELONA.—Sres. Rosich Cárles y Comp.ª, Paseo de la Aduana, 25. EN CETTE.—D. Guillermo Colom, Quai Com-mandant Samary-5.

◆Tinta negra Siglo XIX◆Tinta comunicativa◆Tinta violeta◆ ◆Tinta carmin◆Tinta para sellar◆etc., etc.◆ La hay en venta en el establecimiento LA SINCERIDAD-San Bartolomé-17-SOLLER.

L' UNIÓN

Compañía francesa de seguros contra incendios fundada en 1828

Esta Compañía, LA PRIMERA DE LAS COMPAÑÍAS FRANCE-SAS DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS POR LA IMPORTAN-CIA DE SU CARTERA, asegura además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión de gas de alumbrado, del vapor, de LA DINAMITA Y OTROS EXPLOSIVOS.

Table with 3 columns: Item, Amount, Unit. Rows: Capital social, Reservas, Primas á cobrar, Total.

Table with 3 columns: Item, Amount, Unit. Rows: Capitales asegurados, Siniestros pagados.

SEGURO DE COSECHAS

Esta antigua Compañía asegura también contra el incendio, los de trigo, cebada y avena, tanto en pie como segadas, en gavillas y sobre la era.

Sucursal española: Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, M. Gés.—Subdirector en Mallorca: B. Homar, Samari-tana, 16, Palma.—Agente en Sóller, Arnaldo Casellas, Luna, 17.

SOCIEDAD BARCELONESA DE GUANOS BARCELONA

GUANO POMÉS-POMAR

el más acreditado, el más barato y el de más con-sumo de España

A 21 pesetas saco. Tomando 10 sacos á 20 pesetas id.

DEPÓSITO EN CASA DEL REPRESENTANTE

D. MIGUEL COLOM

CALLE DEL MAR.-SOLLER-(Baleares)



Participa al público que tiene en venta una gran colección de vistas de la EXPOSICIÓN DE SÓLLER, GORCH-BLAU, TOR-RENT DE PAREYS, de las prin-cipales calles de Sóller y de los pintorescos alrededores de esta población.

Muy en breve se harán retratos para grandes cuadros ó sean am-pliaciones fotográficas en tamaño natural y á precios reducidísimos. Se hacen vistas y retratos á domicilio tanto en el campo como dentro de la población.

Calle de la Victoria n.º 22.-SÓLLER

PANADERÍA DEL MORO VIEJO

DE Bartolomé Castañer Deyá SINDICATO 163-TAHONA N.º 48 PALMA DE MALLORCA

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA «EXPOSICIÓN BALEAR»-SÓLLER-1897

Esta antigua y acreditada pa-nadería envía semanalmente gran-des pedidos de pastas especiales para la villa de Sóller, como son: cocas, craspells, galletas y similares.

Se dá comisión á las tiendas y vendedores.

Desea venderse una casa cómoda, nueva y espaciosa, situada en la calle del Padre Baró, de esta villa.

Dará informes Sebastian Sbert, calle del Pastor n.º 47.-SÓLLER.

EN LA FINCA

Es Plá d' en Bieleta DE D. Jaime Orell

existe un extenso vivero, en el cual podrán escoger las personas que deseen hacer nuevas plantaciones en sus huertos, NARANJOS Y LI-MONEROS de clases superiores y de todos tamaños.

Vencidas las dificultades que ha-bíanse presentado siempre para el transporte rápido y económico á Francia de los naranjos de jardín, tan solicitados por los sollerenses que quieren complacer á aquellos de sus parroquianos que desean ad-quirir esta clase de frutales de adorno, en lo sucesivo por el insignifi-cante precio de 15 REALES uno, podrán tenerlos en el muelle de Cette.

Diríjanse los pedidos á José Pizá (á) Parriñola, calle de la Rectoría, -SÓLLER.

Obras de D. José Rullán Pbro

Table with 2 columns: Title, Price. Rows: HISTORIA DE SÓLLER, INUNDACIÓN DE SÓLLER Y FORNALUTX, CULTIVOS ARBÓREOS Y HERBÁCEOS, CULTIVO DEL NARANJO.

RON SUPERIOR

LEGÍTIMO DE PUERTO-RICO á 7 Reales litro.

Se vende en casa de Pedro Antonio Pizá,—Calle del Pastor,—SÓLLER.

Obras de D. Antonio Sol y Rosselló

FIEL CONTRASTE DE PESAS Y MEDIDAS DE ESTA PROVINCIA

Table with 2 columns: Title, Price. Rows: Manual práctico de Aritmética, Reducción completa de todas las pesas y medidas de Mallorca, Reducción completa de quintales á kilogramos y vice-versa, Reducción completa de cuartines de vino á litros y vice-versa, Catálogo que contiene las equivalencias de todas las unidades de pesas y medidas de Mallorca al sistema métrico decimal y vice-versa, Libro de cuentas hechas por pesetas y céntimos de id.

DAMIAN FRONTERA MAYAGUEZ.-(Puerto-Rico).

Almacén de calzado de todas clases y objetos de peletería. Importaciones directas de los principales mercados del mundo, renovados quincenalmente.

Fábricas de curtidos y de calza-do ventajosamente conocidas, por la excelencia de sus manufacturas en toda la Provincia.

VENTAS AL POR MAYOR

LA SOLLERENSE

DE JOSÉ COLL CERBERA y PORT-BOU (Francia franco-española) Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

GRAN ALMACÉN DE LIBROS

DE LUIS FÁBREGAS BROSSA-22-PALMA.

Surtido completo de toda clase de li-bros antiguos y modernos.

No compreis ninguna obra de lujo sin visitar antes esta casa, pues las halla-reis ricamente encuadradas desde un 25 hasta 60 por 100 de rebaja sobre su valor total.

En las ediciones de lujo que tuviesen que pedirse al continente por haberse agotado la existencia en esta casa, se rebajará cuando menos un 20 por 100.

Se compran libros en pequeñas y gran-des partidas.

Ventas al contado y á plazos.

Solares en venta. Los hay en la carretera del puerto, cerca de la fábrica del gas, con salida en el camino viejo.

Informarán en esta imprenta.

SOLLER.—Imp de «La Sinceridad»